



EL

# DOMINGO

día del Señor



## IV DOMINGO DE CUARESMA

«La Cruz de Cristo es la prueba suprema de la misericordia y del amor de Dios por nosotros: Jesús nos amó «hasta el extremo» (Jn 13, 1), es decir, no sólo hasta el último instante de su vida terrena, sino hasta el límite extremo del amor».

(Papa Francisco)

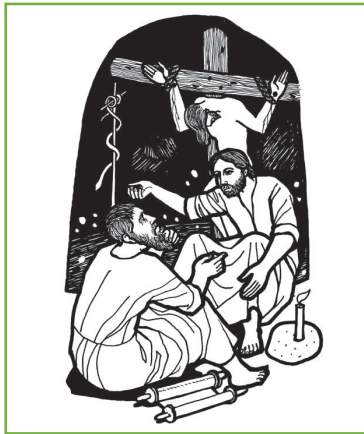
## ... Y TANTO AMÓ DIOS AL MUNDO...

**El camino de conversión.** que nos es propuesto en la Cuaresma, es respuesta al amor de Dios que podemos conocer gracias a Jesús, Revelador del Padre. El texto del evangelio que hoy se proclama transmite unas afirmaciones de Jesús que merecen meditar profundamente: «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna». El don de Dios al mundo es su propio Hijo, Jesucristo, que dona vida verdadera, vida abundante, salvación. Jesús dona una relación viva con Dios, permitiendo al creyente la participación en la vida divina. La cruz no es derrota de Jesús ni silenciamiento de su anuncio, de la Buena Nueva. ¡Todo lo contrario! La cruz es elevación del Hijo del hombre. De ella se sigue la resurrección y la ascensión al cielo, la exaltación y glorificación de Jesús que es salvación para el ser humano que se adhiere por la fe a Cristo.

**La cruz, que era signo de humillación y oprobio,** desde Jesús se convirtió en expresión del amor

profundo del Padre por los seres humanos, posibilidad de vida nueva que el creyente acoge cuando intenta amar al Padre como Jesús.

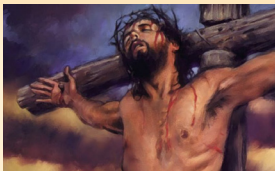
**San Pablo, en la segunda lectura,** afirma la resurrección de Jesús como realidad que beneficia a los seres



de Jesús se abre la posibilidad de una vida que supera la existencia terrena sin descuidar esta, sino más bien alentando el compromiso concreto en el día a día. Contemplando el amor misericordioso del Padre, que en Jesucristo dona vida verdadera, los cristianos descubren que es preciso practicar las buenas obras que el Señor determinó practicar. La Cuaresma permite redescubrir el amor salvador del Padre, contemplar la cruz de Jesús

como proyecto de amor e invitación al amor que se vive en lo cotidiano, en el servicio a Dios que incluye el servicio fraterno, el mismo que se convierte en germen de vida eterna. Que esta cuaresma nos ayude a vivir esas buenas obras como respuesta al amor de Dios.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Dirijamos la mirada de nuestro corazón a Jesús Crucificado y sintamos dentro de nosotros que Dios nos ama, nos ama de verdad, y nos ama en gran medida».

(Papa Francisco)

### Momento personal

Señor, Jesús, ¡Cuánto me amas! sin yo merecerlo, sin caer muchas veces en cuenta de tu amor sin límites. ¿Puedo amar como tú amas? Te quiero amar como tú a mí.

## IV DOMINGO DE CUARESMA - Ciclo B - Color: Morado

*Hermanos y hermanas: Hoy, IV Domingo de Cuaresma nos encontramos con el amor de Dios que se expresa a través de la entrega de su Hijo, no para ser un juez de nuestros actos sino para dar la vida por amor a nosotros y redimirnos del pecado a costo de su propia vida.*

### RITO DE ENTRADA

#### Antífona de entrada

Sal 66, 10-11

Alégrate, Jerusalén, reúnanse todos los que la aman, regocíjense los que estuvieron tristes para que exulten; mamarán de sus pechos y se saciarán de sus consuelos.

#### Acto penitencial

**S.** Por nuestras infidelidades: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

**S.** Por nuestras presunciones: Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

**S.** Por nuestra ceguera: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

#### No se dice Gloria

#### Oración Colecta

**Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe gozosa y entrega diligente, al celebrar las próximas fiestas pascuales.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### 1ra Lectura:

*La historia de Israel es la nuestra, se nos invita a leer nuestra vida desde nuestra fe y descubrir que Dios guía nuestro caminar entre luces y sombras, y manifiesta su amor por nosotros.*

#### Lectura del segundo libro de Crónicas

36, 14-16.19-23



En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que el Señor había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor se encendió sin remedio contra su pueblo. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de

los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: «Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansar todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años». En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así habla Ciro, rey de Persia: “El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre ustedes pertenezca a su pueblo, que parta hacia allá, y que su Dios lo acompañe”».

*Palabra de Dios.* **R.** Te alabamos, Señor.

#### Salmo (136)

#### R. Que no me olvide de ti, Señor.

– Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras. / **R.**

– Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: «Cántennos un cantar de Sión». / **R.**

– ¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha. / **R.**

– Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén, en la cumbre de mis alegrías. / **R.**

#### 2da Lectura:

*Pablo, dirigiéndose a los efesios, nos exhorta a valorar la salvación que Jesús nos ofrece desde su sacrificio en cruz y su resurrección, todo como don gratuito.*

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Efesios

2, 4-10



Hermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo —por pura gracia están ustedes salvados—, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así quiso mostrar a los siglos venideros la inmensa riqueza de su gracia, por la bondad que nos manifestó en Cristo Jesús. Por la gracia, en

efecto, han sido salvados mediante la fe. Y no se debe a ustedes, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

*Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

**Versículo antes del Evangelio** Jn 1, 41. 17b  
Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único. Todo el que cree en él tiene vida eterna.

## Evangelio:

*Nicodemo nos abrirá la posibilidad de recibir la revelación de Jesús, que nos anuncia el gran amor de Dios Padre en su Hijo, que vino a salvarnos y liberarnos de todo pecado e injusticia.*

**Lectura del santo evangelio según san Juan**  
3, 14-21

**R. Gloria a ti, Señor.**



En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él. El que cree en él no será condenado; por el contrario, el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

*Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Profesión de fe**

**Oración universal**

**S.** Oremos a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz nos dio la vida nueva y nos ha abierto el camino de salvación. A cada petición diremos:

**R. ¡Señor, danos tu luz y tu alegría!**

1. Por el Santo Padre el Francisco; para que su ejemplo y su palabra sean luz que alumbré nuestras tinieblas. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por los pueblos que viven la ceguera de la guerra, del odio y del rencor; para que

encuentren la paz y la alegría del perdón. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por quienes, como Nicodemo, atraviesan momentos de oscuridad en sus vidas. Para que hallen en Cristo la luz que anhelan sus corazones. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por los niños y los jóvenes; para que lleven una vida iluminada y se mantengan lejos de toda tiniebla. Roguemos al Señor. **/R.**

5. Por nuestros seminaristas; para que se preparen con entusiasmo para un día servir al Pueblo de Dios como pastores según el corazón de Cristo. Roguemos al Señor. **/R.**

6. Por todos nosotros; para que perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos purificados a las Fiestas de la Pascua que se acercan. Roguemos al Señor. **/R.**

*(Pueden decirse otras intenciones particulares)*

**S.** Señor, Tú que en nuestra fragilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifestarla a los hombres con nuestra propia vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

**Oración sobre las ofrendas**

**Señor, al ofrecerte alegres los dones de la eterna salvación te rogamos nos ayudes a celebrarlos con fe verdadera y a saber ofrecértelos de modo adecuado por la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.**

**Antífona de comunión**

Cf. Sal 121, 3-4  
Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allí suben las tribus, las tribus del Señor, a celebrar tu nombre, Señor.

**Oración después de la comunión**

**Oh, Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con la claridad de tu gracia, para que seamos capaces de pensar siempre, y de amar con sinceridad, lo que es digno y grato a tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## LA PALABRA en la semana

IV SEMANA DE CUARESMA - 4ª del Salterio

**15 L** San José Gabriel Brochero (ML).- Is 65, 17-21; Sal 29, 2. 4-6. 11-13; Jn 4, 43-54

**16 M** Feria.- Ez 47, 1-9. 12; Sal 45, 2-3. 5-6. 8-9; Jn 5, 1-3. 5-16

**17 M** San Patricio (ML).- Is 49, 8-15; Sal 144, 8-9. 13-14. 17-18; Jn 5, 17-30

**18 J** San Cirilo de Jerusalén (ML).- Ex 32,7-14; Sal 105; Jn 5, 31-47

**19 V** SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA (S).- 2Sam 7, 4-5. 12-14. 16; Sal 88, 2-5. 27. 29; Rm 4, 13. 16-18. 22; Mt 1, 16. 18-21. 24 (o bien Lc 2, 41-51)

**20 S** Feria.- Jer 11, 18-20; Sal 7, 2-3. 9-12; Jn 7, 40-53



# San José

Patrono del Perú, en el bicentenario de la independencia



La devoción a San José es muy antigua y profunda en todo el Perú. San José está presente en toda su geografía y acompaña todos los momentos de vida de la fe cristiana en nuestro país, como modelo de padre de familia. La mayor parte de sus devotos son personas que se dedican a los trabajos manuales o artesanos, como es el caso de los que laboran sobre madera, y que se organizan de diferente forma para exteriorizar su devoción, por ejemplo, en torno al pesebre navideño, en sus festividades de marzo como Patrono de la Iglesia universal o el 1ro. de mayo como patrono de los obreros. Son numerosas sus advocaciones en templos, parroquias, conventos, nombres de lugares y jurisdicciones eclesiásticas.

Con la proclamación de la independencia se suprimieron varias festividades religiosas. A solicitud de los fieles, el segundo Congreso Constituyente, presidido también por don Francisco Javier de Luna Pizarro, el 14 de marzo de 1828, restituye la fiesta de San José y lo proclama patrono de la República Peruana. Este decreto fue firmado por el Presidente de la República, Mariscal José de La Mar, y refrendada por Francisco Javier Mariátegui.

A solicitud del episcopado nacional, el 19 de marzo de 1957, el Papa Pío XII, con breve apostólico, declara al patriarca San José, Patrono de la República del Perú. Los fundadores de la Independencia, en respeto por los valores religiosos de la población, y mostrando una gran capacidad de diálogo, pusieron nuestra patria al amparo de este santo. A pocos meses de la conmemoración

del bicentenario de la independencia, volvemos nuestra mirada a nuestro santo patrono para pedirle que interceda por nuestra patria.

La pandemia que estamos viviendo ha descubierto a nuestra mirada la realidad doliente de nuestro país, grandes divisiones, y diferencias de todo tipo. Las seguridades como civilización, sociedad y cultura están en crisis. Nuestro mundo urge de una reorganización internacional, social, política, económica y cultural. Acudimos a san José porque él estuvo al servicio del misterio de la salvación, atendiendo los aspectos más fundamentales de la vida del hijo de Dios. Su completa existencia la dedicó a su familia, acogida como un don divino que supera los estándares de la naturaleza. La voluntad de Dios cambió por completo sus planes humanos, pero supo confiar y esperar en Dios, poniendo todas sus capacidades al servicio de su misión, en tiempos sumamente difíciles para su pueblo, en la certeza de la fidelidad inquebrantable de Dios, fuente y horizonte de nuestras vidas.

Somos aún una patria por construir. Que san José, patrono del Perú, nos inspire y acompañe en la tarea de hacer un país donde todos trabajemos para vivir unidos en paz y fraternidad, según la dignidad de hijos de Dios en Jesucristo, y que se haga realidad de esta forma el sueño de los padres de la patria, que la querían puesta al servicio del bien de todos sus ciudadanos, porque eso es lo que quiere Dios.

**P. Manuel Manrique Figueroa, O.S.J.**